PRÁCTICAS, TENSIONES Y DISCURSOS EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN PRIMERA INFANCIA

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE CENTROS DEL PLAN CAIF

LUCÍA ESPASANDÍN MANGADO[1]

RESUMEN

El trabajo pretende indagar en las distintas formas de participación de las familias en Centros de primera infancia. Más específicamente en la participación que se promueve desde el Plan CAIF y el posicionamiento de las familias frente a la misma. ¿Son meros espectadores, son colaboradores, son actores protagonistas en el proceso y la toma de decisiones?
Además de la recopilación de bibliografía para profundizar en la temática se realizó un estudio en dos Centros CAIF para conocer distintas propuestas y experiencias. El mismo tuvo lugar en el Centro CAIF «Hermana Laura», ubicado en la zona de Colón Norte y en el Centro CAIF «Los Pitufos», ubicado en Ciudad Vieja.
A partir de los resultados recabados a través de observaciones y entrevistas a técnicos y familias de cada uno de los Centros, se presenta un análisis de los mismos los cuales pretenden aportar algunos elementos para seguir repensando los procesos de participación familiar en Centros de primera infancia.
Objetivo general: Indagar acerca de las formas de participación familiar en Centros de primera infancia.
Objetivos específicos:

- Conocer las distintas formas de participación familiar que promueve el Plan CAIF en los Centros «Hermana Laura» (Colón Norte) y «Los Pitufos» (Ciudad Vieja).
- Analizar las respuestas de las familias frente a las convocatorias y el interés de las mismas en ser partícipes de la dinámica de los Centros educativos

Palabras claves: participación, primera infancia, familias.

JUSTIFICACIÓN

1 luespasandin@gmail.com

Cabe destacar que además de mi interés por temas vinculados a la primera infancia, esta investigación surge en el marco de mi práctica pre-profesional de la Licenciatura en Trabajo Social. La misma se desarrolló en el Proyecto Integral «Sujetos Colectivos y Organización Popular» dentro del eje Territorio, siendo Colón Norte nuestra zona de intervención.
Por ello no es casual que parte del estudio de campo fue realizado en el Centro CAIF del barrio Colón Norte. Realizar una investigación en torno a la categoría de participación resulta pertinente en este barrio ya que, junto con las categorías de segregación territorial e integración, es una temática que emerge frecuentemente en la zona. Es decir, en reiterados espacios e instancias la falta de participación ha sido una problemática presente.
Durante los dos años de práctica pre-profesional se convocó a actividades y encuentros que pretendían nuclear vecinos de diferentes zonas, no lográndose buenos resultados. Los mismos vecinos/as manifiestan los problemas de convivencia y discriminación lo cual lleva a la falta de interacción entre ellos. De aquí surge el interés por indagar en espacios colectivos del barrio como lo es el Centro CAIF «Hermana Laura», gestionado por la Asociación Civil «Fundación Casa-Hogar Hermana Laura», a donde asisten habitualmente niños y niñas de todas las sub-zonas que encontramos en ese territorio, pudiendo ser este un lugar de encuentro diario e interacción entre los vecinos/as.
Por otro lado se consideró interesante poder agregar a este trabajo un nuevo estudio en otro Centro CAIF. Para la elección del mismo se buscó un Centro con características diferentes al de Colón y ubicado en otro barrio de la ciudad. Así pues, destaco que el Centro "Hermana Laura" se ubica en la periferia de Montevideo (barrio Colón Norte) mientras que "Los Pitufos" se encuentra en el Centro de la capital.
Esta investigación podrá aportar elementos para pensar futuras líneas de intervención en territorio y de trabajo con familias, ya que dará cuenta de procesos participativos que se dan desde un ámbito institucional, en este caso, educativo. Pudiendo ser éstos de diversos modos, se entreverá el interés en cuanto a participar o no de ciertas instancias. Cuando decimos «los vecinos/as o las familias no participan», ¿es que no participan en ningún lado o es que no participan en comisiones vecinales o reuniones porque lo hacen en otros lugares?.

PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Qué tipo de participación promueve el Plan CAIF?
- En cada Centro, ¿se promueve la participación de las familias por parte del equipo?
- ¿Qué formas de participación se visualizan en estos Centros CAIF?
- ¿Se convoca a las familias a participar?¨, ¿a qué se convoca?, ¿de qué forma?

- ¿Cuál es la respuesta de las familias?, ¿Participan todas las familias, unas pocas o ninguna?, ¿en qué participan?, ¿de qué forma?
- ¿La participación de las familias es parte de la propuesta del Centro?
- ¿Las familias son espectadores, colaboradores o protagonistas?

METODOLOGÍA

Se emplea una metodología de carácter cualitativo, ya que indagar en la participación conlleva un análisis en diversas formas posibles de participación familiar en los Centros. La pertinencia de este enfoque también se sostiene sobre la necesidad de integrar la perspectiva de los propios actores involucrados.

Las técnicas aplicadas fueron entrevista y observación. En el Centro «Hermana Laura» se entrevistó a tres técnicos, un educador, tres familias y tres funcionarios. Mientras que en «Los Pitufos» a dos técnicos, un educador y tres familias.

Observación participante se realizó únicamente en talleres de «Hermana Laura», mientras que en «Los Pitufos» se procedió únicamente a observar las formas de comunicación cotidiana entre el Centro y las familias.

Los indicadores utilizados fueron: la relevancia de las familias en la dinámica cotidiana de los Centros educativos. Si se los convoca o no, si hay respuesta positiva frente a las convocatorias o las familias eligen no participar. Por otro lado, el para qué se convoca, a qué tipo de propuestas y en ellas, qué lugares y roles ocupan las familias. Si la participación de las familias es parte del proyecto del Centro y si éstas participan en su planificación y evaluación serán también indicadores relevantes.

Para la presentación de resultados se tomó como base los distintos sentidos de la participación distinguidos por Rebellato y Giménez (1997):

> una concepción integral de la participación debe contener al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte. Participar es en primer lugar formar parte, es decir pertenecer, ser parte de un todo que lo trasciende (…).Un segundo sentido de participar es el de tener parte, es decir jugar algún rol o tener alguna función en ese todo del que uno se siente parte. (…) Por último tomar parte, es decir decidir, completa la idea de participativo (Rebellato, Giménez, 1997: 128).

MARCO CONCEPTUAL

¿Qué entendemos por participación?

En principio es fundamental explicitar qué entendemos por dicho concepto para esta investigación, ya que como se mencionó, muchas veces se pone énfasis en aspectos diversos que hacen a ésta noción.

> Desde el punto de vista ético se enfatiza en el pasaje de la gente a un rol de sujetos activos y no meros objetos de prácticas externas, las ideas de protagonismo y autonomía se asocian fuertemente a la de participación (Rebellato, Giménez, 1997: 125).

Como se mencionó anteriormente es fundamental tener presente la distinción que realizan Rebellato y Giménez (1997) en cuanto a los sentidos de la participación, ésta

> en tanto modalidades de formar, tener y tomar parte en los asuntos de la cotidianidad, constituyen dimensiones fundamentales de cada comunidad, y por tanto pre-existen al arribo de los programas y los profesionales que pretenden impulsar acciones participativas (Rebellato, Giménez, 1997: 129).

Participar significa sentirse y ser protagonista y responsable, de los acontecimientos presentes y futuros. El concepto está centrado en la distribución del poder y creación de nuevos poderes, del esfuerzo intencionado de transferir poder efectivamente a la sociedad civil, a la población para la formulación y decisión sobre diversos asuntos. Y esto, tiene que ver con la concepción de democracia y de ciudadanía, una democracia integral y radical, como la llama Pedro Pontual (1994).

La participación se basa en la idea de que la realidad es cambiante y se encuentra en permanente construcción. Por lo tanto, la participación puede ser entendida como un proceso, singular y cambiante según el contexto y la situación.

Hoy en día hacer referencia a la participación de los padres en el proceso de la educación infantil es un hecho común. Sin embargo si se profundiza en aspectos conceptuales de dicha participación se pueden encontrar diversas formas, y es por ello que es necesario delimitar. Una forma de participar en este espacio puede ser el simple hecho de llevar a los niños/as diariamente al Centro. Otra es la simple presencia como espectadores. Por otro lado, la participación puede darse en función de la demanda de educadores, técnicos o profesionales del Centro, siendo que las familias participan únicamente cuando se las llama, o de lo contrario puede existir una participación activa por parte de las familias en el proceso educativo de los niños/as, organizándose las mismas autónomamente para la concreción de ciertas actividades interactivas, pudiendo constituirse órganos con fuerte capacidad de decisión.

SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA

Al referirnos a la primera infancia es importante considerar que no se trata de un término con significado fijo y único a lo largo de la historia. La primera infancia es una noción que ha sido determinada por varias transformaciones a través del tiempo, siendo atravesada por aspectos demográficos, económicos, políticos y culturales que han ido atribuyéndole diferentes significaciones. Así pues, la concepción de niño y niña ha ido variando con el correr del tiempo y la primera infancia no siempre ha tenido la relevancia que se le otorga actualmente.

Si bien el debate en torno a la primera infancia ha tenido lugar desde hace muchos años y lo sigue teniendo hoy en día, actualmente se reconoce a esta etapa no sólo como una etapa educativa más, sino como un período particularmente importante en la vida por sus consecuencias en el desarrollo posterior de cada niño/a.

Lo que viven niños y niñas en los primeros años de su vida tiene una importancia primordial para su bienestar inmediato y para su futuro. Son muchos los estudios en el ámbito internacional que demuestran que la experiencia vivida durante la primera infancia tiene efectos que perduran por el resto de la vida.

Por otro lado, se considera que para la concreción del desarrollo de un Estado, atender y respetar a la primera infancia son elementos cruciales, la inversión oportuna en la Infancia provoca desarrollo social para el país.

La familia y su relación con el Estado

Para referirnos a la participación de las familias, debemos también conceptualizar la idea de familia, siendo que la misma

> es un fenómeno histórico en su propio curso de vida: reglas y modos de relación entre los sexos y las generaciones se transforman continuamente. Es el lugar social y simbólico donde las diferencias se asumen como fundantes y, a la vez, construidas (Espasandín, C., Melgar, A, Klein, R. 2009: 33).

La familia es reconocida como estructura en movimiento, en permanente cambio. Es así que, si bien podemos considerar que la familia es el primer lugar de socialización y aprendizaje del niño/a; quien brinda contactos afectivos emocionales, resuelve necesidades, transmite valores y costumbres que lo introducen en el mundo social y cultural en el que vive; la misma, también se verá influenciadas y determinada por la coyuntura que la atraviesa, condiciones económicas, sociales y culturales que vivan las familias definirán su campo de posibilidades.

También es importante hacer referencia a la denominada crisis de la familia, la cual refiere más a modificaciones en sus funciones que a ésta como institución social. Quienes señalan

dicha crisis refieren a problemas en su estructura, tomando como «normal» o «adecuada» a la familia nuclear, lo que evidencia una escasa lectura de sus transformaciones, debiendo ahora referirnos a la misma en plural, por su multiplicidad de formas, maneras de convivencia, organización e integración que conforma.

Por otro lado, también es pertinente considerar que a lo largo de la historia se fue conformando una relación entre la Familia y el Estado, en donde la intervención del Estado en la familia comienza con la formación del Estado Moderno. Es en el curso del siglo XX que las funciones de reproducción social, que se atribuían a las familias, pasan a instituciones especializadas como escuelas, hospitales, asilos etc. Sin embargo, la llamada «crisis» del Estado de Bienestar (desde la ideología neoliberal), provocó algunos cambios en las políticas de las últimas décadas, visualizándose una transferencia de las tareas del Estado hacia las familias. De Martino (2001) señala una tendencia al «neo-familismo», un retorno de la familia a la arena publica como responsable de la reproducción social. (Espasandín, C., Melgar, A, Klein, R. 2009: 41).

Debemos tener en cuenta que la creación del Plan CAIF se da en este contexto de instalación del modelo neoliberal.

> Las políticas de infancia pasan a ubicarse en el campo de los Derechos Humanos y se erigen sobre los principios de la Convención Internacional de los Derechos del Niño. La Convención jerarquiza el lugar de la familia y la comunidad en el desarrollo del niño, así como reconoce la pluralidad de situaciones y arreglos familiares… Planteando además el compromiso del Estado y la sociedad para asegurar su bienestar (Espasandín, C., Melgar, A, Klein, R. 2009: 37).

Es así que es importante considerar que la familia en este contexto adquiere también un papel fundamental ya que, como se mencionó anteriormente, se considera que debe hacerse cargo de «sus funciones», las cuales años atrás estaban en manos de expertos profesionales.

La familia desde su función cuidadora y educadora

Como se mencionó anteriormente, la familia es la institución central que se encuentra a cargo del cuidado de las personas dependientes, constituyendo el ámbito natural y privilegiado donde se realiza además la función educativa. Es fundamental reconocer la fuerte influencia del medio familiar en la educación y más aún en la educación infantil.

En este sentido desde los Centros de educación infantil es fundamental un trabajo en conjunto con las familias, primer lugar de socialización del niño/a.

Por otro lado, al referirnos a la función educativa y cuidadora de las familias no podemos dejar de lado el hecho de que históricamente el cuidado es visto naturalmente como tarea de las mujeres. Ellas siempre fueron quienes se encargaban del cuidado de los hijos/as y del hogar, mientras que el hombre era el responsable del sostén económico. En este sentido, teniendo en cuenta las transformaciones dadas en el mundo del trabajo y en la conformación de las familias, se observa que las demandas en torno a los cuidados no es la misma y por ende las personas que la atienden tampoco.

La sociedad atraviesa cambios estructurales y en estos términos deben pensarse los dispositivos de protección y bienestar social. Podemos hablar de un momento histórico en donde aparece una «crisis del cuidado», entendiéndose esta como el aumento del número de personas que por su condición necesitan ser cuidadas (niños/as, enfermos, adultos mayores entre otros) y la disminución de personas que pueden ejercer esa función de cuidado, la cual tradicionalmente estuvo adjudicado a mujeres.

El denominado Sistema de Cuidados intenta dar una respuesta a este déficit que presenta nuestra sociedad.

> Una sociedad que se propone garantizar el bienestar de sus integrantes más vulnerables, garantizando a la vez la igualdad de derechos de todas las personas, no puede obviar la situación instalada en torno al cuidado. Se propone entonces la socialización de la provisión y los costos de los cuidados, tanto monetarios como no monetarios. La transformación es de tal envergadura que podemos hablar de un nuevo pacto social: del modelo familista a un modelo de corresponsabilidad social (Hacia un modelo solidario de cuidados, 2012: 13).

En esta línea el Plan CAIF tendrá un rol fundamental como garante de cuidados, dentro de una política educativa dirigida a la primera infancia.

PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAR EN LOS CENTROS CAIF «HERMANA LAURA» Y «LOS PITUFOS»

En primer lugar es necesario volver a señalar que los resultados de esta investigación se basan en una pequeña muestra de cada Centro seleccionado, lo que no da cuenta de las generalidades de la participación de las familias en Centros de primera infancia. Para su análisis se toma la definición de participación integral de Rebellato y Giménez (1997), señalada anteriormente,

donde son dimensiones de la misma formar parte, tener parte y tomar parte[2]. Las mismas oficiarán como variables para el desarrollo de la información producida en la investigación.

UNA MIRADA DESDE EL «FORMAR PARTE»…

En este sentido me detendré en la asistencia de las familias al Centro, es decir, a la respuesta de las familias al ser convocadas: ¿asisten o no asisten? Esta dimensión se ve abocada más a lo cuantitativo y a la presencia directa de las familias.

En cuanto al Centro «Hermana Laura» casi la mayoría de los entrevistados del equipo técnico evalúan como positiva la concurrencia y respuesta de las familias frente a convocatorias. De varios discursos también se extrae que la asistencia es variante y depende del tipo de actividad o instancia, así como de disponibilidad horaria, necesidades y posibilidades.

Los familiares entrevistados también sostienen que se participa en la medida de lo posible, algunos refieren a instancias de festejo o actividades convocadas por el Centro y otros a actividades realizadas con la Comisión de Padres.

En cuanto a la observación realizada en los talleres se puede extraer que al primer taller sobre prevención de accidentes que fue realizado por médicos de la Policlínica de 25 de Agosto dirigido a todas las familias, asistieron en esta oportunidad tres familias. El segundo taller fue planificado por las técnicas del Centro, con un enfoque psicosocial, implementándose tanto en el horario matutino como vespertino para familias de Educación Inicial. La observación se realizó en la mañana y asistieron cinco madres.

En relación a la respuesta de las familias frente a convocatorias en el Centro «Los Pitufos» se puede recoger que la totalidad del equipo entrevistado considera que hay una buena respuesta a nivel de participación en este sentido. Es pertinente destacar que todos hacen referencia a la disponibilidad horaria de las familias. «Ahora la zona cambió y hay más formalización de la economía de las familias. Pero ta, eso implica que están mucho más tiempo trabajando y eso también acota la participación, realmente incide.»

Se menciona que ha habido experiencias de baja participación o actividades que se realizan con pocos padres pero generalmente encuentran una buena respuesta: «Se organizan, se reúnen para cada actividad, (…) una asistencia de más de un 50% que para nosotros eso ya es bueno».

---

2 «una concepción integral de la participación debe contener al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte. Participar es en primer lugar formar parte, es decir pertenecer, ser parte de un todo que lo trasciende (…).Un segundo sentido de participar es el de tener parte, es decir jugar algún rol o tener alguna función en ese todo del que uno se siente parte. (…) Por último tomar parte, es decir decidir, completa la idea de participativo» (Rebellato, Giménez, 1997: 128).

En la visión de los referentes familiares entrevistados en este Centro también quedan plasmadas estas cuestiones. Se recoge el interés por participar pero también las limitantes por disponibilidad horaria.

UNA MIRADA DESDE EL «TENER PARTE»…

La segunda dimensión refiere al rol que ocupan las familias en los Centros, si existe un vínculo cercano, de relación fluida e intercambio de ida y vuelta. Un indicador que tomo para referir a este sentido de la participación tiene que ver con las actividades en las que las familias participan, qué tipo de actividades son.

Desde el equipo de los técnicos en el Centro «Hermana Laura» se mencionan algunas líneas que establece el Plan CAIF acerca de la participación de las familias, afirmándose que desde su concepción la atención está orientada a los niños/as y a sus familias. Este Centro implementa el programa Experiencias Oportunas, donde el trabajo es con las familias en sala mediante talleres semanales.

Por otro lado, el equipo de «Hermana Laura» plantea que el tema de la participación ha estado en constante debate en los últimos tiempos, buscándose nuevas estrategias y formas de lograr participación familiar. Resumidamente se mencionan varias instancias en donde hay presencia de las familias: los talleres de Experiencias Oportunas, reuniones de padres, talleres de alimentación y talleres psicosociales donde se tratan diversos temas, «…los temas surgen de cuestiones que les puedan interesar a los padres que en realidad se deducen de las necesidades de los niños».

También existen emprendimientos por parte de familias, donde las mismas se organizan fundamentalmente para recaudar fondos para actividades o reformas deseables y necesarias para el Centro. Se mencionan actividades concretas, como las ventas económicas que organizan las familias, la venta semanal de tortas fritas, kermeses etc. Estas tienen como fin recaudar fondos para el paseo de fin de año, así como para el reacondicionamiento del Centro: baños nuevos, aire acondicionado, reparación de salones etc.

También desde el equipo técnico de este Centro se destaca que las familias asisten más a instancias de festejo y recreativas.

Por otro lado, la totalidad de referentes familiares entrevistadas consideran que participan en el Centro y que existe apertura del Centro hacia las familias. La presidenta de la Comisión de adultos referentes al responder acerca de la apertura del Centro para con las familias, expresa: *«Por lo general siempre se conversa lo que se hace en la reunión de equipo en la reunión de*

comisión y en casi todo lo que se plantea hay comunicación con los padres y en su gran mayoría están de acuerdo con lo que dicen».

En cuanto a las observaciones el primer taller constó de una instancia de intercambio y otra más expositiva por parte de las técnicas. En el segundo la dinámica no fue expositiva desde el equipo, sino que se planteó una propuesta lúdica con posterior intercambio. Se constató que algunas participantes ocuparon un rol más activo que otras, pero la totalidad pudo expresar preguntas, dudas y opiniones.

En el Centro CAIF "Los Pitufos" en cuanto a esta línea planteada podemos ver como los técnicos también resaltan la importancia de las líneas que promueve el Plan CAIF. Aquí mencionan la importancia del trabajo con las familias que figura desde la denominación del Plan: Centros de Atención a la Infancia y la Familia. Específicamente en este Centro un técnico expresa que «siempre se ha procurado trabajar con las familias pero también que las familias participen. En definitiva se busca un buen vínculo con las familias, no es que seamos amigos en todo sino un vínculo que nos permita caminar juntos, cada uno desde su rol». Mencionan varias instancias donde visualizan intercambio y fortaleza en el vínculo: actividades concretas (asistir a limpiar, a realizar arreglos, etc.); actividades con los niños/as en sala, talleres, paseos, reuniones así como encuentros de evaluación del Centro. Se menciona además que las educadoras tienen un vínculo estrecho con las familias, de intercambio y comunicación diaria en cuanto a la evolución, crecimiento y desarrollo de niños y niñas. Se destaca el énfasis puesto en el acompañar a las familias en el proceso de crianza de sus hijos, no cómo únicos responsables, sino como apoyo y sostén para las familias. «Nosotros estamos para acompañar pero no quiere decir que suplante a las familias», expresa un integrante del equipo técnico.

Al igual que los técnicos del otro Centro, hacen referencia al Programa de Experiencias Oportunas, puerta de entrada al Centro en donde los niños/as asisten semanalmente con sus familias. También se desprende de las entrevistas la importancia que se le da a la participación de las familias en las salas.

Se resalta además la preferencia por asistir a instancias lúdicas o de recreación. La educadora agrega que el que haya merienda para compartir es un gran motivador para la asistencia.

La visión de las referentes de familias entrevistadas del vínculo entre el Centro y las familias es muy positiva. «Para nosotros han sido un apoyo muy grande uno viene pregunta y ellos siempre están abiertos a escuchar», dice una madre. Mencionan la disposición y apertura del equipo frente a cualquier situación que haya para plantear y/o abordar.

Las familias principalmente destacan como instancias de participación los talleres de cocina, los paseos y las reuniones, resaltando también el interés por participar. Una entrevista manifiesta complicaciones de horarios lo cual dificulta su participación.

UNA MIRADA DESDE EL "TOMAR PARTE"…

Esta dimensión apunta a la participación activa de las familias en la toma de decisiones, propuestas y actividades relacionadas con el Centro.

Las entrevistadas del equipo técnico de «Hermana Laura» relatan que anteriormente todas las actividades recreativas se planificaban desde el Centro para las familias, pero que actualmente están repensando estrategias buscando darle a las familias un rol más activo.

> Ahora estamos como intentando trabajarlo más integrado, que ellos sean los que propongan, los que organicen y que se puedan ir apropiando de todas las herramientas de la participación. Que si bien en la toma de decisiones vamos a trabajar conjuntamente, se busca una construcción colectiva.

Se expresa también la idea de autonomía, pero no absoluta ya que se considera que en algunas cuestiones no es posible ni pertinente darles total autonomía a las familias.

Cuando se indaga acerca de la participación en el Proyecto Institucional y pedagógico, se recoge que lo ideal sería que las familias puedan participar pero que ha sido un proceso que está costando sobre todo en la interna del equipo.

Un educador entrevistado expresa el interés de que la participación sea de otra manera, ya que lo institucional y el sistema son una gran limitante para ello. «Yo creo que las instituciones están tan acostumbradas a gobernar de alguna forma que no se animan a hacer que realmente la gente tenga una participación activa».

Los referentes entrevistados expresan que sienten que sus opiniones son consideradas y que son partícipes en el Centro. De todas maneras refieren a la participación vinculada a lo asistencial, no logrando profundizar mucho en los roles asumidos y asignados.

En «Los Pitufos» se recogen diversas visiones y concepciones. Desde el Centro se pone énfasis en la implementación de estrategias para promover una participación activa por parte de todos. En todos los discursos hay un consenso en que la planificación de las actividades está en manos del equipo del Centro, ya que no existe una organización o comisión de padres. «Acá hubo comisión, ahora no. El peligro de las Comisiones es que hay veces que es un grupo que genera un espacio de poder, contra los otros padres a veces», manifiesta uno de los técnicos.

En cuanto a la planificación del proyecto institucional o pedagógico se recoge que el mismo es elaborado por el equipo del Centro. «Nosotros planificamos y los padres tienen conocimiento a través de los materiales, a través del portafolio, de las carteleras que hacemos. Siempre les contamos, una vez que los vienen a buscar les contamos cómo pasaron, lo que hicimos.». Las familias entrevistadas se muestran conformes con esto, ya que expresan que les parece muy buena la forma de trabajo. En cuanto al proyecto sienten que se brinda la información necesaria y que hay buena comunicación. Ningún entrevistado manifiesta interés en participar en su realización, expresando en uno de los casos no tener conocimiento al respecto.

ALGUNAS REFLEXIONES

A la hora de hacer dialogar los resultados obtenidos con el marco conceptual desarrollado encontramos diversos aspectos pasibles de ser analizados y profundizados. Pero sobre todo interesa seguirnos interrogando y cuestionando acerca de los procesos de participación. Se ve que desde el Plan CAIF existe un discurso muy difundido sobre la importancia del trabajo con las familias y de su participación. Es fundamental entonces, pensar y reflexionar sobre qué se entiende por atención y trabajo con las familias, ya que existen diversas formas posibles vinculadas a los distintos posicionamientos, concepciones, marcos teóricos y metodológicos, objetivos, etc.

En este sentido considero que esa reflexión se torna más compleja aun cuando se vincula con la puesta en práctica, ya que no siempre los discursos coinciden con las prácticas, ni las prácticas dan cuenta de los discursos. Se puede encontrar documentación y trabajos que plantean objetivos y metas, que buscan problematizar esta temática, llegando incluso a conclusiones sobre el ideal de participación. Pero el gran desafío parece ser poder promover una real participación, pasible de ser plasmada y llevada a la práctica cotidiana en los distintos Centros educativos y espacios, logrando así que las familias sean protagonistas activas con plenos derechos en la construcción de ciudadanía.

Considero que de los resultados obtenidos no podemos extraer certezas ni afirmaciones, ya que se ha tomado una muestra muy pequeña y porque además, como mencioné, la participación sigue siendo una temática muy discutida a varios niveles. Sí en base a los resultados podemos enriquecer este debate y continuar pensando qué es hoy en día participar, en sus diversas formas.

A la hora de pensar en los resultados obtenidos en el estudio de campo esta diversidad y amplitud del concepto se ve plasmada. Encontramos que quienes responden las entrevistas refieren muchas veces a concepciones diferentes de participación. Tomando en primer lugar al

Centro CAIF «Hermana Laura» se resalta que desde el Centro y desde el equipo se encuentran en un momento donde problematizan y se interrogan acerca de qué es esto de participar. Mencionan que en las familias se encuentra instalada la idea de participación como asistencia, como colaboración, concepción que creo que está instalada a muchos niveles de la sociedad. Así pues yo también me pregunto e interrogo, el simple hecho de asistir ¿es participar?. Como plantean Rebellato y Giménez (1997) puede ser este uno de los sentidos de la participación pero si entendemos la participación como sentirse y ser protagonista, ser responsable de los acontecimientos presentes y futuros asistir no podría ser considerado participar. Tomando aportes de Rebellato y Giménez destacamos el énfasis «…en el pasaje de la gente a un rol de sujetos activos y no meros objetos de prácticas externas…» (Rebellato, Giménez s.d: 125). En este sentido, el hecho de asistir no asegura el pasaje del rol de sujetos activos. Pero por otro lado, para que esto sea posible, ¿es necesario asistir y estar presente en espacios de intercambio?

Si nos centramos en la participación de las familias en Centros de primera infancia, ¿podemos hablar de una participación activa de las familias, en donde sean protagonistas, si las mismas no asisten y no se vinculan con el Centro? Y si asisten y se vinculan con el Centro, ¿necesariamente participan? Esta cuestión se ve muy clara en los testimonios recogidos en ambos Centros, ya que cuando se pregunta a las familias acerca de la participación aluden al aspecto asistencial y formal. La totalidad de los referentes familiares asocian la idea de participar con ir a reuniones, talleres, distintas convocatorias por parte del equipo o incluso a colaborar, pero en ningún testimonio aparece el sentido de participar como tomar parte, participar en la toma de decisiones.

En el CAIF «Hermana Laura» vemos que existe también una fuerte asociación de participación con las actividades organizadas por la Comisión de adultos referentes, que tienen como objetivo recaudar fondos. Agrego entonces para continuar profundizando la reflexión, que colaborar y asistir no implica ser parte en la toma de decisiones.

Estas ideas, si bien aparecen también en los testimonios de los técnicos y educadores del Centro, no son las únicas ni la que priman en muchos casos. Es interesante destacar que en ambos Centros existen diferencias importantes, pero se comparte la inquietud y reflexión acerca del trabajo con las familias. Vemos que las estrategias son distintas y diversas, aspecto que tomaré más adelante, pero se recoge a partir de los discursos la idea de promover la apertura del Centro, buscando que las familias sean partícipes. También se percibe que el tema de la participación de las familias es muy trabajado y forma parte de la propuesta del Centro. El tema es ¿cómo?, y ¿en qué sentido?.

En los dos Centros se realizan convocatorias diversas para que las familias participen. Así pues, como se mencionaba, las familias son citadas a reuniones, paseos, talleres etc. Sin desestimar estas propuestas, desde lo personal considero que si bien las mismas son instancias que fortalecen los vínculos y enriquecen varios aspectos, las mismas por si solas no llegan a promover participación sustantiva en el más amplio sentido.

Como se mencionó pareciera ser que lo recreativo es lo que más convoca, sin embargo desde el equipo técnico aparece un discurso centrado en convocar a familias a diferentes talleres en donde las pautas de crianza se vuelven centrales. Se menciona que los temas surgen de cuestiones que les puedan interesar a los padres que en realidad se deducen de las necesidades de los niños. En este sentido me cuestiono si es igual referirse a intereses de los padres y necesidades de los niños/as. ¿ Los adultos no tienen necesidades, deseos?

Aquí está señalada una interpretación restringida de los intereses de los padres vinculada inclusivamente con las necesidades de los niños y en particular las que lee el equipo del CAIF, no planteando la posibilidad de convocarlos o promover la participación a partir de otros intereses y necesidades, como vecinos, adultos, hombre, mujer, ciudadano, etc.

Sería oportuno profundizar la participación apuntando a una participación activa, protagónica, en donde las opiniones y propuestas sean tomadas en cuenta tanto para la toma de decisiones como para procesos de reflexión y evaluación. En este sentido sí se estaría buscando generar nuevos aprendizajes, desde la distribución del poder, posibilitando que las voces de todos sean escuchadas. Resignificar la palabra de quienes no son oídos, como plantea Giroux, dar la palabra supone «ser capaz de reconstruir la vida, investirla de significado y dar validez y confirmar la presencia viva en el mundo… Se tiene que analizar como parte de una política democrática más amplia de voz y diferencia». (apud Rebellato, 1999: 19)

En esta línea es oportuno considerar el testimonio de un educador recabado en la investigación, quien se cuestiona las formas de participación que se promueven desde el Centro, planteando además la necesidad de una Reforma Educativa «*en donde se evalúe y discuta el tema de la participación, ¿qué es participar?, ¿cómo lo vemos? y ¿qué necesita la gente para participar?, porque no estamos acostumbrados a participar».*

Algo bien interesante que se recoge también del estudio realizado es, que en ambos casos existen estrategias y formas de promover la participación distinta. Si bien ambos Centros pertenecen al Plan CAIF, su ubicación en la ciudad y la población que asiste a los Centros es bien diferente.

Se mencionaba anteriormente que, la participación puede establecerse en función de la demanda de educadores, técnicos o profesionales del Centro, siendo que las familias participan únicamente cuando se las llama. También, o además, puede existir una participación activa por parte de las familias en el proceso educativo de los niños/as, organizándose las mismas autónomamente para la concreción de ciertas actividades interactivas, pudiendo constituirse en órganos con fuerte capacidad de decisión. Si pensamos desde esta perspectiva encontramos que en estos Centros se concretan fundamentalmente experiencias vinculadas a lo expuesto primero. Sin embargo en el caso del Centro ubicado en Colón Norte, encontramos también la existencia de una Comisión de adultos referentes, que se organiza autónomamente para realizar algunas actividades. Igualmente dejaría instalada la interrogante de si es un órgano con fuerte capacidad de decisión, ya que necesitaríamos algunos elementos más que nos aporten al conocimiento del funcionamiento de la misma. Volviendo a hacer referencia a las diferencias que se visualizan entre ambos Centros, creo que esto guarda estrecha relación con las características de los mismo y la población que asiste.

Es decir, el CAIF «Hermana Laura» se encuentra en una zona periférica de la ciudad con escasez de servicios y asisten allí familias con bajos recursos económicos. A pesar de la poca información recabada me animo a decir que esto es motor para la conformación de la Comisión de Adultos referentes, quienes organizan ventas y actividades para poder recaudar fondos.

Así pues, creo que las formas de participación o inclusión de las familias en cada uno de los Centros guarda relación con el contexto en el que el Centro se ubica y con las características de su población. Volviendo a lo desarrollado en el marco conceptual reitero que las condiciones económicas, sociales y culturales que vivan las familias definirán su campo de posibilidades.

Esto se ve plasmado también en los discursos tomados en el Centro CAIF «Los Pitufos». Se plantea que la situación que viven a diario las familias incide en las posibilidades de participación. Muchas veces asociamos el problema de la baja asistencia con desinterés, dejando de lados otras cuestiones que pueden están influyendo. En este caso se expresa que casi la totalidad de las familias son trabajadoras, por lo cual muchas veces el horario de trabajo es un impedimento para asistir, aun cuando existe interés. Además me interrogo si el interés o desinterés no se desprende del lugar que ocupan las familias en los Centros, ¿se sienten parte?, ¿existe el deseo de formar parte?

También en ambos Centros nos encontramos con parte de población en situaciones de riesgo o vulnerabilidad psicosocial, siendo familias que deben atender a diario diversas problemáticas.

Estas cuestiones sumadas a las laborales complejizan las posibilidades de las familias para asistir frente a convocatorias. En estos casos, frente a instancias de intercambio o actividades que se realizan deberíamos cuestionarnos si para estas familias la posibilidad de participar no es más una carga que un beneficio. Tomando aportes de Dornell podemos ver que muchas veces «Participar no es algo evidente para la gente. Sólo lo es para los convencidos de ello o para los profesionales, unos pocos dirigentes, trabajadores sociales, párrocos o políticos.» (Dornell 2005: 7) En este sentido es fundamental replantearse para qué se convoca, por qué, cuándo y de qué forma.

En esta línea me pregunto si las formas de participación que se promueven son las apropiadas para el contexto actual en el que vivimos. Las familias de contextos desfavorecidos ¿participan más?, ¿En qué? ¿Por qué?, ¿Se vincula esto con las políticas propuestas?, ¿Cuál es el lugar del Estado?, ¿Y de la sociedad civil y las familias? En evaluaciones realizadas, hasta mismo del Plan CAIF, se concluye y se alude frecuentemente a la escasa participación de familias. Por otro lado, para los equipos de trabajo se está tornando complejo encontrar las formas para tapar esas ausencias y promover participación activa de otras formas. A esto se le suma que las familias no cuestionan las formas establecidas, quizá porque les parece que así está bien, prefieran no ser partícipes o muchas veces porque aprecian los servicios, cuidados y atención como favores y no como derechos.

En esta línea resulta también interesante referir a una dimensión más de la política en sí. Es decir, siendo que la misma implica co-gestión entre el Estado y la Sociedad Civil. ¿Cuán dispuestas están las OSC a que los padres participen en la propia Asociación o en la co-gestión?, ¿Este aspecto es cuestionado y debatido?, ¿Las familias son destinatarias o son protagonistas?, ¿Que decisiones toman?.

Si bien algunas conclusiones fueron esbozadas en el análisis, este trabajo no pretende arribar a conclusiones, sino más bien «abrir puertas» para continuar profundizando y reflexionando de manera tal que nuevas interrogantes habiliten un mayor desarrollo. Destaco entonces algunas líneas para seguir pensando como: la reproducción de roles estereotipados de género (padres en arreglos y mantenimiento del Centro, madres en cuidados y crianza), experiencias y modalidades de participación, cooptación y diálogo entre integrantes de las Asociaciones Civiles; integración y renovación de sus integrantes, el papel y lugar de otros familiares, formas y características de familias a las que se convoca a participar, peso de los procesos de segregación territorial, entre otros.

Considero que las evaluaciones son siempre fundamentales pero se tornan imprescindibles en la actual coyuntura debido a la valorización que ha surgido en la última década de la primera infancia y frente al desarrollo e implementación del Sistema Nacional Integrado de Cuidados.

Quizá debemos continuar profundizando en estas cuestiones y debates, buscando construir colectivamente, escuchando todas las demandas y necesidades y así lograr promover formas de participación que garanticen posibilidades de decidir, de autonomía y protagonismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cardarelli, Graciela y Rosenfeld, Mónica. (1998). "*Las participaciones de la pobreza. Programas y Proyectos sociales"*. Argentina. Paidós

-Cunningham, Hugh (s/f) "Los hijos de los pobres. La imagen de la infancia desde el siglo XVIII". Disponible en: http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Los_hijos_de_los_pobres.pdf

-De Martino, Mónica (2001). *"Políticas Sociales y Familia. Reflexiones y Desafíos"* en *"5° Encuentro Nacional de Educadores y Educadores Sociales. Propuestas Educativo-Sociales hacia la integración social de niños, niñas y adolescentes"*. Montevideo. Uruguay.

-De Martino, Mónica (2007). *«Familias y Políticas Sociales en los Noventa. Gubernamentalidad: una perspectiva analítica.»* en «*Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay actual»*. De Martino, Mónica; Morás, Luis Eduardo (compiladores). (2007). Montevideo-Uruguay. Ediciones Cruz del Sur.

-Espasandín, Cecilia; Melgar, Alejandra; Klein, Ricardo. (2009) *«La Familia: ¿sujeto ausente o actor convocado en la política de INAU? Modalidades de atención a la familia uruguaya.»* En «*Infancia, Familia y Género. Múltiples problemáticas, múltiples abordajes.»* De Martino, Mónica (comp). (2009). Montevideo-Uruguay. Ediciones Cruz del Sur.

-Giorgi, Victor (2001) *"Niños, niñas, adolescentes entre dos siglos. Algunas reflexiones acerca del escenario de nuestras prácticas"* en *"5° Encuentro Nacional de Educadores y Educadores Sociales. Propuestas Educativo-Sociales hacia la integración social de niños, niñas y adolescentes"*. Montevideo. Uruguay

-Leopold, Sandra; Pedernera, Luis (2007). *«Una deuda de vida y debida. Notas sobre infancia y adolescencia en Uruguay, a comienzos del siglo IXX*» en «*Sobre cercanías y distancias. Problemáticas vinculadas a la fragmentación social en el Uruguay actual»*. (2007). De Martino, Mónica; Morás, Luis Eduardo (compiladores). (2007). Montevideo-Uruguay. Ediciones Cruz del Sur.

- Minster, Setaro, Cerutti, Pozzi, Pierri (1997) *«La participación social de las familias»* en Revista de la Asociación de maestros Rosa Sensat. In-fan-cia. Educar de 0 a 6 años. N° 45. Setiembre-Octubre

- Pontual, Pedro, en *«Descentralización y Participación Ciudadana – Por una pedagogía para la participación popular». «Educación Popular y participación en el ámbito local».* José Luis Coraggio. Ed. Trilce. 1994

- Rebellato, J. y Ubilla, P. *«Democracia, Ciudadanía y Poder. Desde los procesos de descentralización y participación popular»*. Nordan. Montevideo, 1999

-Rebellato, José Luis y Gimenez, Luis. (1997) *«Etica de la autonomía*». Desde la práctica de la Psicología con las Comunidades. Montevideo. Nordan.

- Zamora, Ángels (1998) *«La participación de las familias»* en Revista de la Asociación de maestros Rosa Sensat. In-fan-cia. Educar de 0 a 6 años. N° 48. Marzo-Abril

FUENTES DOCUMENTALES

Arana, Mariano; Muñoz, María Julia; Herrera, Belén; Ribero, Ma. Sara; Rodé, Patricio *«Políticas Sociales. Estrategias de participación ciudadana»*. Primer encuentro: Unidad temática – Desarrollo Social. Coordinación ejecutiva - IMM – Uruguay, Agosto 1998

Arroyo, Álvaro. et al. (2012) UNICEF. Oficina de Uruguay. *«Observatorio de los Derechos de la Infancia y la Adolesencia en Uruguay 2012»*. Montevideo.

Blasco, Teresa y Otero, Laura (2008) *«Técnicas cualitativas para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista»*. Nure Investigación

Bove, María Isabel. *"Fortalecimiento de la familia como desafío"* Plan CAIF, INAU. Agosto, 2002. Montevideo

Bruzzone, C.; Hauser, P.; Misol, S.; Ojeda R.(2010) *"Referencias conceptuales"* en *"EN EL ESCENARIO DEL HOGAR"- Otros avances para los equipos de los Centros CAIF"*. Secretaría Ejecutiva del Plan CAIF-INAU. Montevideo, Uruguay.

Díaz, Mónica. Everett, Ana. Piñeyro, Ana Laura (2009) "*Aprender a Participar para Vivir con Dignidad"* Una experiencia de Educación en Derechos Humanos en Uruguay 2008 - 2009. Ministerio de Educación y Cultura Montevideo - Uruguay

Documento de aproximación al espacio de práctica. EFI: «Formación y participación en clave territorial en el Oeste de Montevideo» Barrio: Colón Norte. UdelaR- FCS- DTS. Año 2013

Dornell, T. *«Tema: Territorio y Redes Sociales»,* Universidad de la República-Facultad CCSS- Dpto Trabajo Social. Área Teoría y Metodología de la intervención profesional. Abril 2005, Montevideo, Uruguay.

Krisman, Verónica (2009*) "Intervención en primera infancia (0 a 3 años). Aportes desde el Trabajo Social"*. Plan CAIF. Montevideo, Uruguay.

Mara, Susana (compiladora). *«Educación en la primera infancia. Aportes para la elaboración en propuestas de políticas educativas»* MEC- UNESCO. Uruguay, 2009

Oberti, Patricia (2011). «*Políticas sociales de primera infancia e intervención con familias. Concepción y representaciones*». Montevideo, Uruguay. (Ubicación Biblioteca FCS: F 450)

Pérez, Dorelí (2011) Ponencia: *«Realidad actual sobre la participación de la familia en los proyectos socioeducativos de atención a la primera infancia. Obstáculos y desafíos para el Trabajo Social.»* Facultad de Ciencias Sociales- Dpto. Trabajo Social. Montevideo, Uruguay.

Rodriguez, Alicia. (2006) "*Abordaje Comunitario en los Centros CAIF y Participación Comunitaria"*. Documentos Plan CAIF, INAU, Infamilia, PNUD. Uruguay

«*Un lugar para disfrutar y construir un mejor vivir. 20 años Plan CAIF 1988-2008. Para crecer, desarrollarse y aprender jugando»*. Plan CAIF, Uruguay (Ubicación Biblioteca FCS: F 1255)

Vecinday, María Laura (2010). *«Transformaciones institucionales y tecnológicas del esquema de protección social en el Uruguay: el caso del Plan de Centros de Atención a la Infancia y la Familia Plan CAIF : 2003 – 2009».* Tesis de Doctorado. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. Sin editar

SITIOS WEB

Centro de Educación Infantil CAIF «Los Pitufos». Disponible en: http://www.freewebs.com/caiflospitufos/. Última visita: 15 de abril, 2015.

Documento N° 10. «Desarrollo Infantil y competencias en la primera infancia». Ministerio de Educación Nacional- República de Colombia. Noviembre 2009. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf. Última visita: 4 de Noviembre, 2014.

Grupo de Trabajo Institucional, Consejo Nacional de Política Social, Gabinete Social (2012). «Hacia un modelo solidario de cuidados». Propuesta para la construcción del Sistema Nacional de Cuidados. Aprobado por el Gabinete Social, Setiembre 2012. Uruguay. Disponible en: www.sistemadecuidados.gub.uy

UNICEF, Primera Infancia. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/9475.html y http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/index_documents.html. Última visita: 20 de marzo, 2015

Plan CAIF. Disponible en: http://www.plancaif.org.uy/acerca-de-la-institucion/. Última visita: 15 de abril, 2015